## DE LA PSICOLOGIA DE LOS ANDALUCES

Y EL CANTE

PO- JOSE MARIA OSIMA

ECIENTEMENTE se ha celebrado en Jorcz de la Frontera el II Curso Internacional de Arte Flamenco organizado por la Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos, etc., de la hella ciudad del Sur. El hecho, salvado lo hiperbólico de la titulación, no puede dejar de conmovernos.

To davía hace unos cincuenta años, cualquier contacto con las artes flamencas, en especial con el cante, se consideraba como algo nefando para toda persona a la que se le otorgase un mínimo de solvencia intelectual y moral. O un lujo que sólo a algún «señorito» dispuesto a arruinarse le estaba permitido. Naturalmente que también hubo excepciones. Y no nos referimos a los alquilones de plumas poco brillantes, que nunca faltaron en torno a los divos flamencos de cada época, sino a algunas muy ilustres; entre ellas, la de don Antonio Machado Alvarez, padre de los grandes poetas Manuel y Antonio, que a finales del siglo pasado publicó artículos y libros sobre el tema, que, no obstante su interés y su mérito, hicieron poca mella en el cerco.

Fue el insigne maestro Falla quien consiguió abrir la primera brecha en el muro con la organización de un famoso Concurso Nacional de Cante Hondo, sin participación de profesionales, que hubo de celebrarse en Granada en los primeros días de junio de 1922. Aquello constituyó un hito. A partir de entonces, los intelectuales ano tadas en constituciones de la constitución de intelectuales —no todos, ni mucho me-nos— empezaron a abandonar su ante-rior postura, llena de prejuicios, para acercarse al arte fiamenco con ánimo sincero de comprenderlo. Sin embargo, mucho más tarde, aunque mitigada, se

mantenía la reserva.

Hoy—es preciso alegrarse—existe esa Cátedra de Flamencología de Jerez que ha organizado e! Curso Internacional antes aludido; en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla funciona activamente una sección de Estadores de Cartes de La Cartes de La Universidad de Sevilla funciona activamente una sección de Estadores de Cartes de La Cart tudios Flamencos; en Málaga se ha cele-brado este verano, sin contar otras ma-nifestaciones parecidas, la I Semana de tales Estudios Fiamencos, y no hace mucho, la muy intelectual «Revista de Occidentes ha editado un libro impor-tante titulado «Mundo y formas del cante flamenco».

Se ha levantado el tabú. Pero ahora son muchos los que se acercan al tema si no con reservas, con excesiva frivoli-

si no con reservas, con excesiva frivoli-dad. La anterior y continuada deserción de los estudiosos dejó un vacío que, en muchas ocasiones, induce a la pura elu-cubración para rellenario.

Por otra parte, la paradoja dificulta el justo entendimiento de lo andaluz y da motivo a interpretaciones desconcertan-tes. Desde un extremo a otro, desde los que nos consideran inmersos en una ale-gría sin descarso ni tregua basta los que gría sin descanso ni tregua hasta los que nos juzgan víctimas de un dramatismo irremediable y perpetuo, menudean las contradicciones.

Cierto escritor español —citamos como ejemplo— afirmaba que el andaluz «reduce al mínimo la acción sobre el medio porque no ambiciona más». Pero lo probable es que esta actitud, por contra, sea



ABC SEVILLA (Sevilla) - 17/09/1964, Página 11 BC SEVILLA (SeVILLA) - 1//09/1904, ragina II popyright (c) DIARIO ABC S.L. Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los ontenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición omo resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los